



UN EDIFICIO HERIDO

Luis Puig

La historia de la construcción
del edificio que actualmente
acoge al Colegio Mayor “Luis
Vives” de la Universitat de
València parece un compendio
de la historia de España desde
la Segunda República hasta
nuestros días.



*Residencia de Estudiantes
para Valencia*

Perspectiva



*Valencia Agosto de 1935.
El Arquitecto*

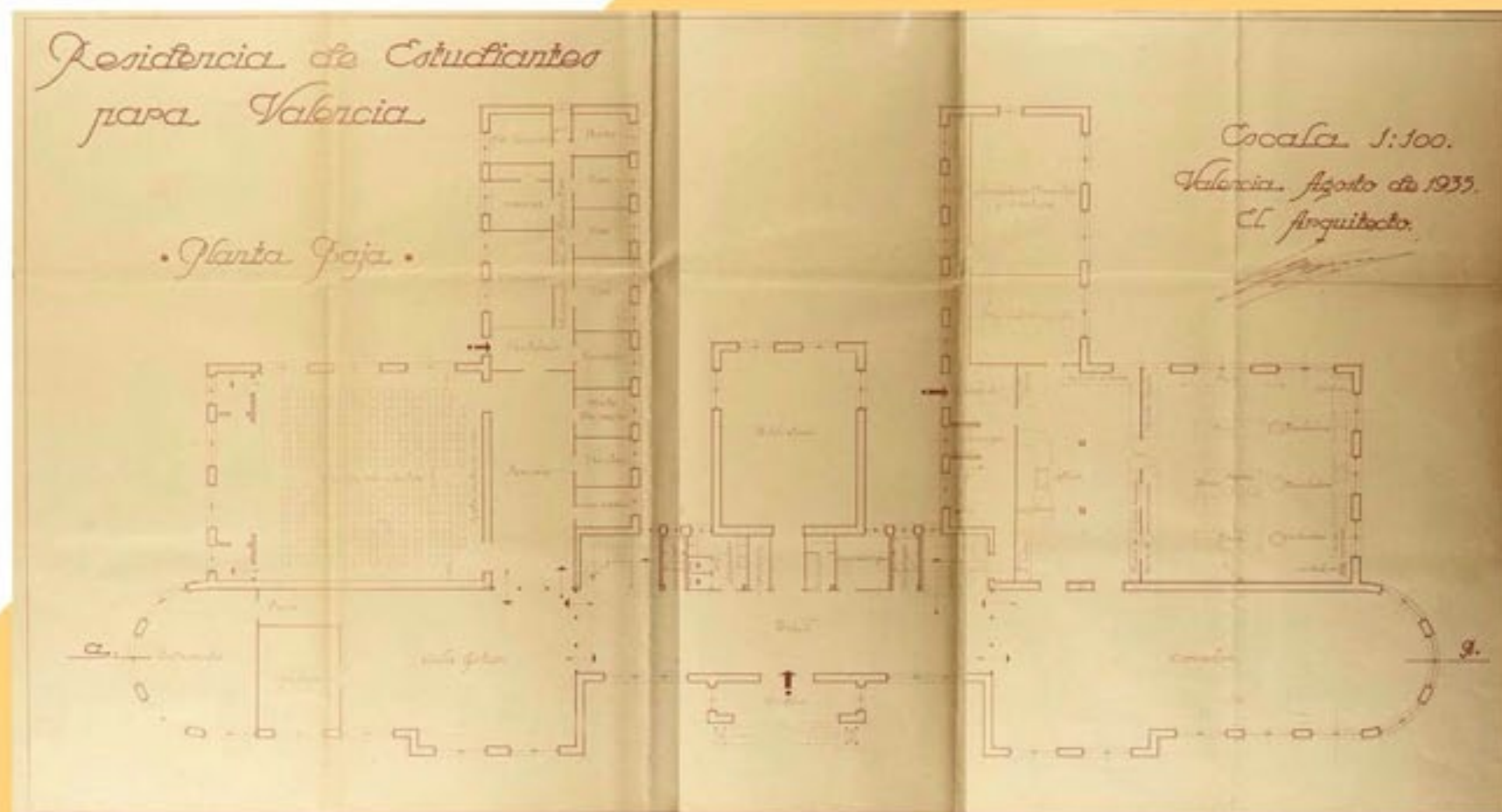


En efecto, en la primera junta de Gobierno de la Universidad de Valencia tras el advenimiento de la II República, celebrada el 17 de junio de 1931, era rector entonces Mariano Gómez, se vuelve sobre un acuerdo del 3 de abril de 1930 en el que se había decidido designar una ponencia encargada de gestionar la compra de terrenos para una Residencia de Estudiantes, pensada según el modelo de la fundada en 1910 por la Junta para Ampliación de Estudios. Hay que esperar, sin embargo, hasta el año 1935 para que, a raíz de un decreto del Gobierno de la República de 21 de junio, la Universidad encargue al arquitecto Javier Goerlich el proyecto del edificio para una Residencia de Estudiantes. En una Junta de Gobierno de 25 de noviembre de ese mismo año, el rector, Fernando Rodríguez Fornos, propone invertir los “valores del Estado que el Patronato posee, en las obras proyectadas, formulando ad-hoc un presupuesto extraordinario para dar comienzo a las mismas, tan pronto sean aprobadas por la superioridad el citado presupuesto y el proyecto del arquitecto”. La Junta aprobó la propuesta del Rector, y el presupuesto que se elaboró incluía la venta de títulos de deuda por un valor total de 518.200 pesetas, para sufragar en parte las obras, que, en el proyecto inicial de Goerlich, tenían un

presupuesto de 1.589.518'91 pesetas.

Los problemas, sin embargo, empezaron pronto. Ese proyecto, según contó Goerlich en un informe años después, “se remitió a la superioridad el 18 de noviembre de 1935, no se aprobó, sino que se ordenó la formación de un proyecto de 50.000 ptas. para la construcción del muro y pilastras del cierre del solar, el cual se remitió el 16 de diciembre”. El proyecto de cerramiento del solar sí que fue aprobado, y se comenzaron las obras. Pero lo que realmente truncaría el proyecto de construir una Residencia de Estudiantes, estaba a punto de llegar: la sublevación facciosa encabezada por el general Franco contra la República el 18 de julio de 1936. Las obras de cerramiento se terminaron en el año 1937, con lo que quedó la Residencia en proyecto, y el solar, cerrado y protegido, a la espera de un tiempo futuro mejor. En un documento fechado el 9 de octubre de 1936, puede leerse que “Queda en poder del Departamento de Intervención y Control de la F.U.E., el proyecto de “Residencia de Estudiantes” ”, para su custodia.

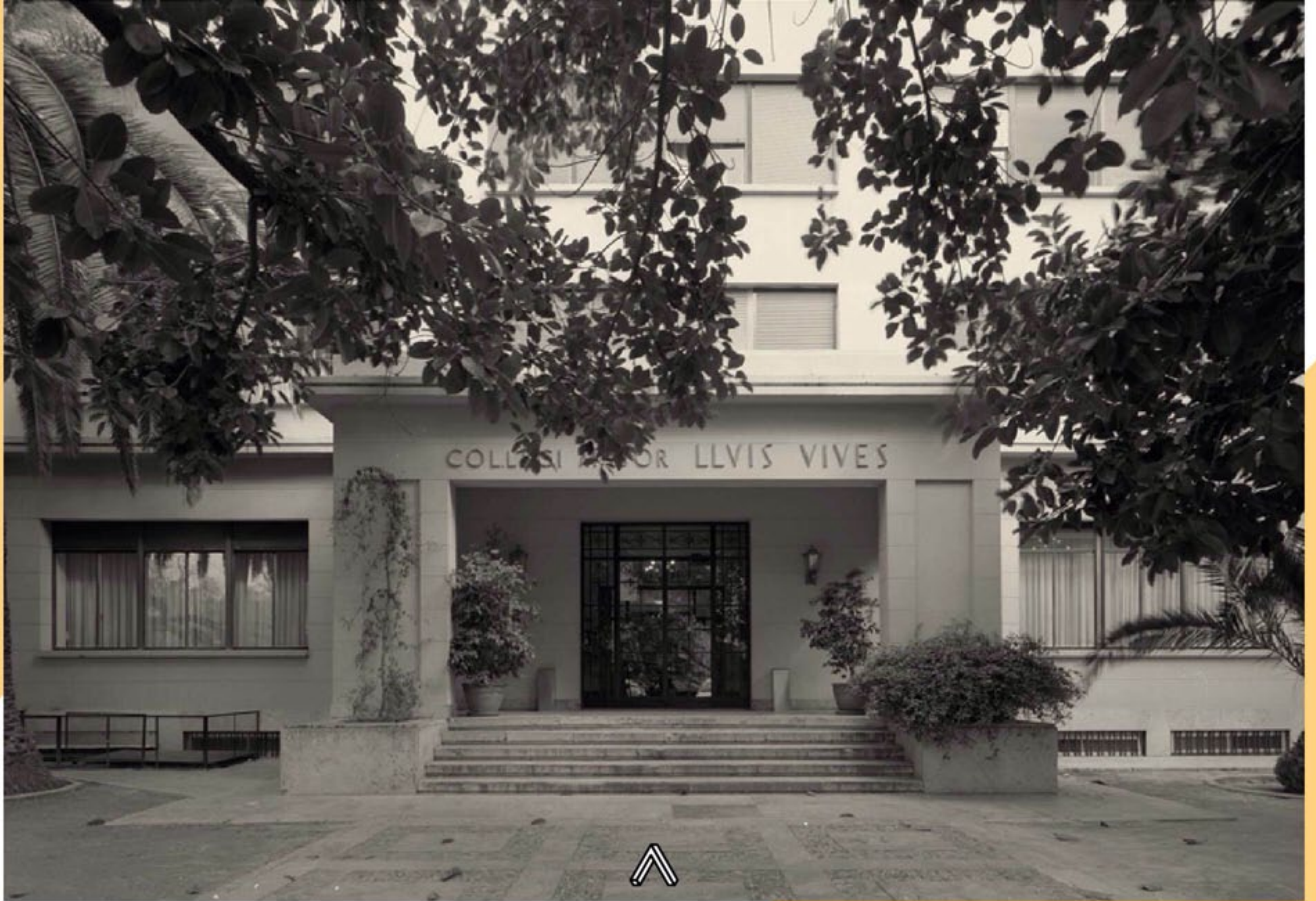




Terminada la guerra con la derrota de la República, el régimen franquista depura la universidad, fusilando en el caso de la Universidad de Valencia al que fuera su Rector entre 1932 y 1934, Juan Peset, y resucita el concepto medieval de Colegio Mayor como una de las formas de encuadrar a los estudiantes universitarios. Javier Goerlich recibe, ahora de las autoridades franquistas, el encargo de elaborar un proyecto de Colegio Mayor para la Universidad de Valencia, y el 30 de junio de 1941 envía el mismo proyecto de 1935, aún con el nombre de “Residencia de Estudiantes” en la portada y la fecha de agosto de 1935 en los planos. Comienza ahí un nuevo y largo capítulo en la historia del edificio que dura trece años, lleno de avatares propios del estilo de gobierno del régimen recién instaurado, dictato-

rial, sí, pero también chusco y caprichoso. Para empezar, el envío de Goerlich se extravía, y el 31 de julio lo envía de nuevo a la universidad, indicando en la nota de remisión al rector “para que pueda V. E. mismo, cursarlo al Ministerio del Ramo, evitando sufra nuevo extravío ni se demore su aprobación”. Ese segundo envío al parecer llegó a buen puerto, aunque puede que se extraviara por otros vericuetos de la administración, porque la aprobación del proyecto se demoró hasta el 21 de septiembre de 1942, poco antes de que apareciera en el BOE un decreto de organización de los Colegios Mayores en el que se proponía la creación de doce nuevos colegios, entre los que estaba el Colegio Mayor “Luis Vives” en la Universidad de Valencia.







Curioso nombre, por cierto, el de Luis Vives, para un proyecto franquista, siendo Vives un emblema liberal, del humanismo frente a la escolástica; pero sé, gracias a Salvador Albiñana, que en 1942, un par de años después del cuarto centenario de su muerte en 1540, Luis Vives estaba cautivo de la Falange, que se apropia de su figura, llegando incluso esa apropiación al delirio en la obra del enloquecido Wenceslao González Oliveros, cate-

drático de Filosofía del Derecho en Salamanca, titulada *Humanismo frente a Comunismo. La primera monografía anticomunista publicada en el mundo, obra de un pensador español, el universalmente célebre Juan Luis Vives, que nació bajo el signo Imperial del Yugo y las Flechas, el mismo año que España descubrió el Nuevo Mundo, publicada en Valladolid en 1937.*





La aprobación del proyecto, sin embargo, no tuvo como continuación el inicio de las obras, y el 12 de mayo de 1943 Goerlich envía un proyecto complementario de obras en el exterior del edificio “que comprendía la piscina, campos de juegos, jardines, arbolado y urbanización”, que no fue aprobado.





Así las cosas, dos años después, el 7 de mayo de 1945, Goerlich envía a la universidad un nuevo proyecto con el nombre de “Obras de ampliación y complemento de la Residencia de Estudiantes, hoy Colegio Mayor Luis Vives”, que inscribe en el papel, desde el cambio de nombre en el título, la transformación del proyecto republicano de Residencia de Estudiantes, en el proyecto franquista de Colegio Mayor “Luis Vives”. En el edificio, la muestra más visible de la transformación es la incorporación de una gran capilla, no prevista en el proyecto inicial. En efecto, el arquitecto debió recibir la orden de las autoridades franquistas de que el edificio debía tener una capilla, y la ejecutó insertando entre los dos bloques perpendiculares al cuerpo principal

del edificio un tercer bloque, ajeno al estilo racionalista del edificio original, que, además, al reducir el espacio entre ellos a un callejón angosto, rompía la armonía y cegaba la perspectiva de las ventanas recayentes a él.

En la “Memoria descriptiva” de este proyecto de 1945 Goerlich escribe que, como “aún habían de ser objeto de Proyecto o proyectos parciales, para el completo de las obras, la Capilla, la caseta para el transformador, con su instalación correspondiente, la verja de hierro sobre el muro y las pilastras construidas y la puerta de hierro de este mismo cercado”, se justifica la redacción de ese nuevo proyecto “que abarca la totalidad de las obras para la completa realización del Colegio Mayor Luis Vives, hasta hoy Residencia



Así las cosas, dos años después, el 7 de mayo de 1945, Goerlich envía a la universidad un nuevo proyecto con el nombre de “Obras de ampliación y complemento de la Residencia de Estudiantes, hoy Colegio Mayor Luis Vives”, que inscribe en el papel, desde el cambio de nombre en el título, la transformación del proyecto republicano de Residencia de Estudiantes, en el proyecto franquista de Colegio Mayor “Luis Vives”. En el edificio, la muestra más visible de la transformación es la incorporación de una gran capilla, no prevista en el proyecto inicial. En efecto, el arquitecto debió recibir la orden de las autoridades franquistas de que el edificio debía tener una capilla, y la ejecutó insertando entre los dos bloques perpendiculares al cuerpo principal

del edificio un tercer bloque, ajeno al estilo racionalista del edificio original, que, además, al reducir el espacio entre ellos a un callejón angosto, rompía la armonía y cegaba la perspectiva de las ventanas recayentes a él.

En la “Memoria descriptiva” de este proyecto de 1945 Goerlich escribe que, como “aún habían de ser objeto de Proyecto o proyectos parciales, para el completo de las obras, la Capilla, la caseta para el transformador, con su instalación correspondiente, la verja de hierro sobre el muro y las pilastras construidas y la puerta de hierro de este mismo cercado”, se justifica la redacción de ese nuevo proyecto “que abarca la totalidad de las obras para la completa realización del Colegio Mayor Luis Vives, hasta hoy Residencia

de Estudiantes”. Sí, en efecto, atravesado por esa capilla de ese modo, el edificio deja de ser la Residencia de Estudiantes proyectada en tiempos de la República.

Pareciera que, ya con la marca nacional-católica que lo hacía franquista, el edificio iba a ser terminado de una vez, sin infligirle agresión alguna más. Sin embargo, el tiempo pasa sin que las obras lleguen a terminarse, y el 11 de agosto de 1948 Goerlich envía un “Proyecto y presupuesto adicional de las obras de terminación”, en el que escribe que el Ministro de Educación Nacional visitó las obras en marzo de 1948 y “sugirió verbalmente al Arquitecto que suscribe, la conveniencia de aumentar el número de duchas y lavabos [...] y de situar en el salón de actos mesas fijas bipersonales, con

sus asientos, para que dicho salón, además de sus funciones propias, tuviera la de servir de sala de estudio general”. La atención a las sugerencias de la superioridad y el hecho de que la obra ejecutada hasta la fecha sea la de fábrica, faltando pavimentos, alicatados y demás, justifica la elaboración de ese proyecto y presupuesto adicional de terminación. Lo que no significa que las obras se terminen: cuatro años después, el Colegio Mayor “Luis Vives” sigue inacabado, pero ya tiene, desde 1950, director, en la persona de un sacerdote, el Padre Lamas, y éste se queja en su informe para la Memoria de la Universidad de 1952 de que las obras no estén finalizadas por falta de previsión presupuestaria y de portland y hierro.





Sin duda la falta de portland y hierro de la que se quejaba el Padre Lamas perturbó la construcción del edificio, aunque lo que lo heriría de nuevo, cortándolo en dos mitades, no fue eso sino el hecho de que el Sindicato Español Universitario consiguiera que se le concediera el traslado de su Colegio Mayor “Alejandro Salazar”, cuyas instalaciones eran precarias, al edificio que se estaba construyendo para el Colegio Mayor “Luis Vives”. De nuevo Goerlich redacta un nuevo proyecto, en marzo de 1953, ahora de división del edificio en dos, para que en él se albergue no sólo el Colegio Mayor “Luis Vives”, de la Universidad de Valencia, sino también el Colegio Mayor “Alejandro Salazar” del SEU, con lo que la Universidad de Valencia pierde medio edificio. En el nuevo proyecto, el

hall de entrada y la capilla son de uso común de los dos colegios, pero se duplican todas las instalaciones (cocina, bar, vivienda del director, oficinas de administración, etc.), y la simetría del edificio facilita cortar el edificio por la mitad y duplicarlo a uno y otro lado..

Reducido a la mitad el Colegio Mayor “Luis Vives”, la obra se termina en 1954 y el 9 de octubre de ese año el propio Franco lo inaugura oficialmente. Inauguración de medio edificio aunque la haga el mismísimo generalísimo en persona y en la placa conmemorativa rece que se hace nada menos que el día de “la Reconquista de Valencia”, porque lo que se ha terminado es solo medio edificio, la otra mitad, el Colegio Mayor “Alejandro Salazar” no se inaugurará hasta el curso 1961-62.







El edificio alberga los dos colegios mayores hasta que, muerto Franco y disuelto el Movimiento Nacional, se procede a la integración en el Colegio Mayor “Luis Vives” no solo del Colegio Mayor “Alejandro Salazar” del SEU, que ocupaba la mitad del edificio, sino también del Colegio Mayor “Santa Teresa” de la Sección Femenina, ubicado en el centro de la ciudad. Se remodela entonces el edificio para eliminar la división y suprimir duplicaciones y, en el curso 1980-81, el Colegio Mayor “Luis Vives” ocupa el edificio completo, convirtiéndose en el primer colegio mixto de España. La capilla dejará de utilizarse como tal, y en 1999 se convertirá en un auditorio, en el que a menudo ha sonado rock ‘n’ roll, esa música del diablo.

En 2012, setenta y cinco años después del cierre del solar y de que quede el proyecto custodiado por la FUE a la espera de mejores tiempos, es el edificio, ya construido, y que ha albergado un Colegio Mayor con una historia rica de lucha antifranquista primero, de convivencia, estudio y difusión de cultura después que no es este el lugar de relatar, el que se cierra. No sería deseable que el edificio sufriera ahora nuevas heridas a manos del capitalismo sin freno, cuando están restañadas, gracias al trabajo y la lucha de tantos universitarios, las producidas durante los años negros del franquismo.





El edificio alberga los dos colegios mayores hasta que, muerto Franco y disuelto el Movimiento Nacional, se procede a la integración en el Colegio Mayor “Luis Vives” no solo del Colegio Mayor “Alejandro Salazar” del SEU, que ocupaba la mitad del edificio, sino también del Colegio Mayor “Santa Teresa” de la Sección Femenina, ubicado en el centro de la ciudad. Se remodela entonces el edificio para eliminar la división y suprimir duplicaciones y, en el curso 1980-81, el Colegio Mayor “Luis Vives” ocupa el edificio completo, convirtiéndose en el primer colegio mixto de España. La capilla dejará de utilizarse como tal, y en 1999 se convertirá en un auditorio, en el que a menudo ha sonado rock ‘n’ roll, esa música del diablo.

En 2012, setenta y cinco años después del cierre del solar y de que quede el proyecto custodiado por la FUE a la espera de mejores tiempos, es el edificio, ya construido, y que ha albergado un Colegio Mayor con una historia rica de lucha antifranquista primero, de convivencia, estudio y difusión de cultura después que no es este el lugar de relatar, el que se cierra. No sería deseable que el edificio sufriera ahora nuevas heridas a manos del capitalismo sin freno, cuando están restañadas, gracias al trabajo y la lucha de tantos universitarios, las producidas durante los años negros del franquismo.



CRÉDITOS

Texto

Luis Puig

Imágenes

Págs. 2 y 3: Perspectiva y plano de la planta baja son reproducciones del material original.

Pág. 4: Foto entrada al Colegio Mayor de Juan Peiró

Pág. 5: Obra “El Deseo” de Paco de la Torre

Pág. 6: Interior Colegio Mayor de Mayte Piera

Pág. 7: Obra “Luis Vives 2” de Paco de la Torre

Pág. 8: Exteriores Luis Vives de Juan Peiró

Pág. 9: Exteriores Luis Vives de Mayte Piera

Foto Auditorio de Mayte Piera

